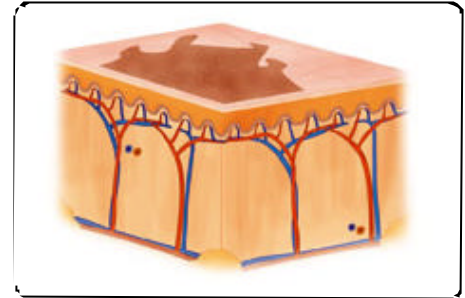


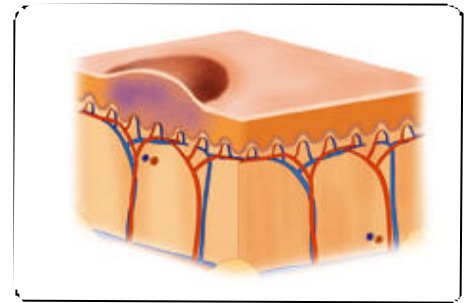
LESIONES CUTÁNEAS

Lesiones primarias

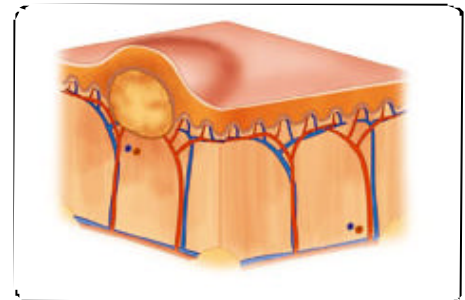
Mácula. Es una lesión pequeña (inferior a 10 mm) o placa (mácula de mayor tamaño, superior a 10 mm) plana, de forma variable y decolorada que se produce en la piel. Ejemplos de máculas son las pecas, los lunares planos, las marcas tatuaje y las manchas de color oporto.



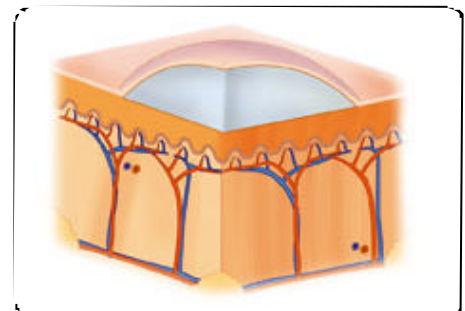
Pápula. Es una pequeña lesión sólida y protuberante de la piel, que no contiene líquido pero que puede cursar con aparición de pus. Ejemplos de pápulas son los granos, las verrugas, la psoriasis, las picaduras de insectos y algunas lesiones propias del acné.



Nódulo. Es una lesión sólida, que puede presentar aspecto protuberante y variedad de tamaños, formas y colores. Los nódulos de mayor tamaño (superiores a 20 mm) reciben el nombre de tumores.

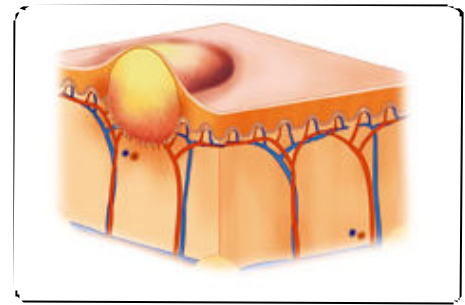


Vesícula. Es una vejiga llena de líquido claro. Puede haberse producido por trauma físico, quemadura solar, picaduras de insectos o hiedra venenosa.

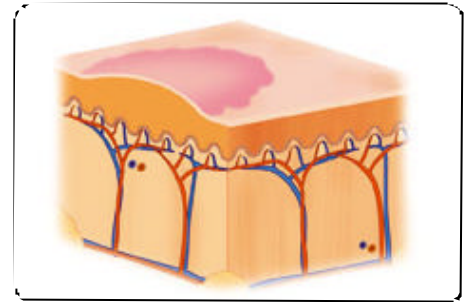


Ampolla. Es una vesícula de gran tamaño.

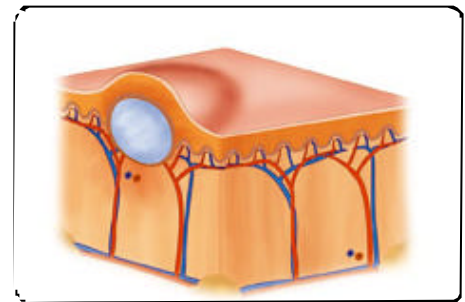
Pústula. Es una protuberancia de la piel con base inflamada y que contiene pus. La causa de algunas pústulas se halla en el acné o en la foliculitis. Como quiera que normalmente las vesículas se dan con pústulas es frecuente utilizar el término vesicopustular.



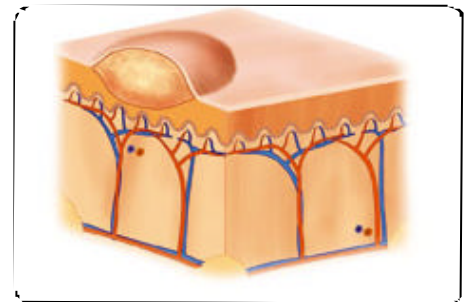
Ronchas (urticarias). Son lesiones transitorias, suaves y ligeramente elevadas de la piel que presentan un color más rojizo o más pálido que la piel circundante provocado por un edema localizado (tumefacción). Las ronchas frecuentemente cursan con prurito. Son frecuentes en las reacciones alérgicas a alimentos, medicamentos o estimulantes psicológicos, mordeduras o picaduras de insectos.



Quiste. Cavidad que se forma en la piel y se llena de líquido. Puede aparecer en cualquier zona del cuerpo y las causas que lo producen pueden ser muy diversas.

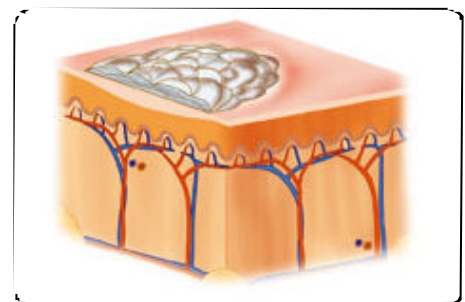


Tumor. Es un nódulo de gran tamaño, con tumefacción externa y con variedad de tamaños, formas y colores.

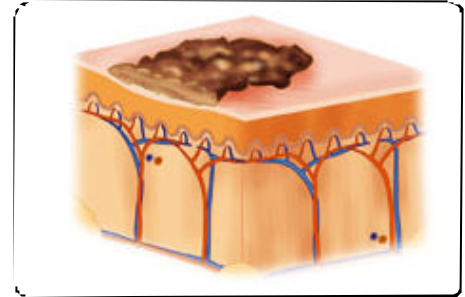


Lesiones secundarias

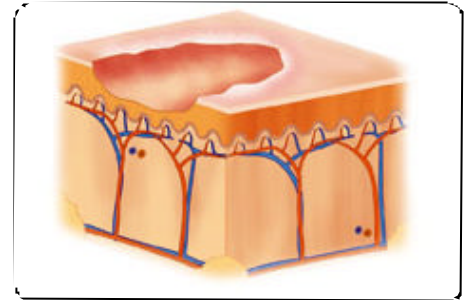
Escamas. Son formaciones de partículas de epitelio cornificadas, una acumulación de copos epidérmicos secos, por ejemplo, la caspa excesiva, o erupciones cutáneas escamosas procedentes de psoriasis o de dermatitis seborréica.



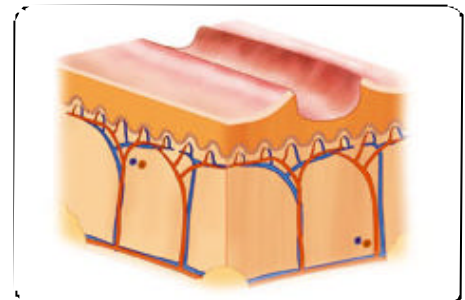
Costra. Está formada por sangre, suero o pus seca mezclada con material epidérmico. Un ejemplo sería la costra de un herpes.



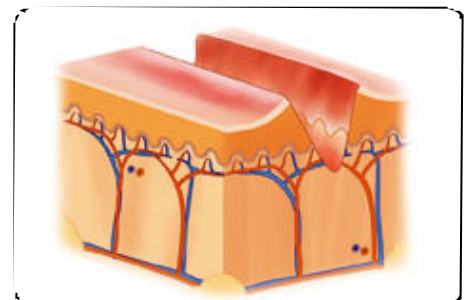
Erosión. Es la pérdida total o parcial de la epidermis. Esto sucede con frecuencia con los virus del herpes.



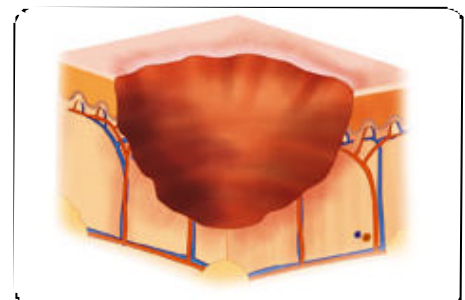
Excoriación. Es una zona de costra hueca provocada al rascar, frotar o pellizcar un herpes cutáneo o una abrasión.



Fisuras. Son grietas, ranuras o aberturas de la piel que penetran hacia la dermis. Un ejemplo de fisura serían los labios agrietados.

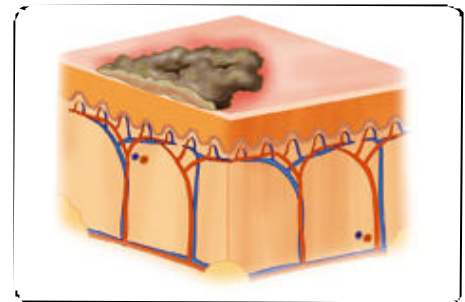


Úlceras. Son una pérdida total de la epidermis y de parte de la dermis que cursa con formación de pus. Las úlceras son herpes abiertos o erosiones de la piel o de la membrana mucosa, que pueden obedecer a un traumatismo físico, a una infección bacteriana o por hongos o a un tumor. Úlcera de decúbito es una ulceración por un decúbito o posición yacente, prolongado. Las úlceras se producen sobre las zonas óseas que han sido sometidas a presión contra un objeto externo duro como, por ejemplo, una cama.

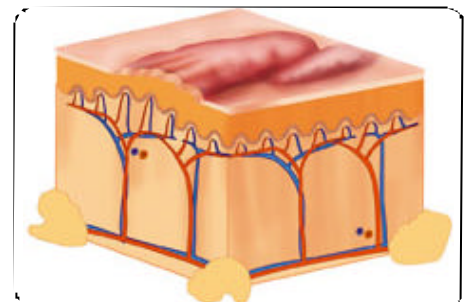


Cicatrices y quemaduras

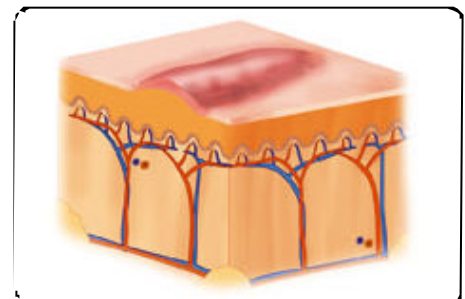
Escaras o cicatrices. Se forman tras el proceso de cicatrización de una lesión o de cualquier otro estado patológico de la piel que haya penetrado hasta el estrato dérmico. La dermis se sustituye en ese caso por un tejido más fibroso. Las escaras se producen normalmente por cortes o quemaduras y, de modo menos frecuente, por algunas enfermedades.



Queloides. Son escaras anormalmente protuberantes que se forman en la piel tras un trauma o tras una incisión quirúrgica.



Cicatrices hipertróficas. Nunca deben ser micropigmentadas porque cualquier agresión a las mismas implicaría un crecimiento de la protuberancia.



Quemaduras. Las quemaduras pueden deberse a productos químicos cáusticos, radiaciones, calor, o a la frotación de objetos contra la piel. Se clasifican en:

Quemaduras de primer grado: sin formación de ampollas, lesiones superficiales que afectan principalmente a la epidermis, hiperestesia y eritemas.

Quemaduras de segundo grado: con daños en la epidermis y en la dermis, formación de ampollas, eritemas e hiperestesia.

Quemaduras de tercer grado: con destrucción tanto de epidermis como de dermis y capa subcutánea, dejando tejido blanco calcinado.